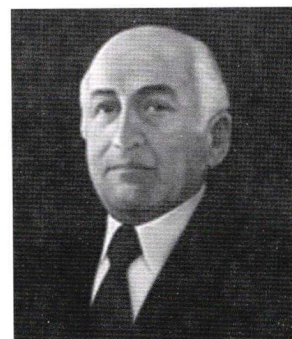


IN MEMÓRIAM
**AH DR. TULIO VELASQUEZ QUEVEDO
(1916-2007)**

El 1 de julio del 2007, se extinguió la vida de un preclaro exponente de la ciencia, en particular de la medicina, de nuestro país. Tengo el honor de escribir el obituario de este profesional, nacido en Celendín, basado sobre todo en el conocimiento y trato de su persona a través de 60 años.

Corría el año 1937 y muchos jóvenes merodeábamos cerca de la 'vieja casa', 'la casona', anhelábamos tener el orgullo de ser admitidos sanmarquinos. Tulio se presentó al examen de admisión en 1938 y fue admitido desde luego. Cursó dos años de Ciencias Biológicas siendo Rector el ilustre matemático Godofredo García. Fue Bachiller en Biología en 1939, pasando en 1940 a iniciar los estudios de Medicina, terminándolos en 1946. Me parece que tuvo como compañero a otro cajamarquino y trabajador en Medicina de altura como fue César Reynafarje. Tulio fue Bachiller en Medicina en 1947, con su tesis 'El metabolismo basal en la altura', que alcanzó nota sobresaliente y el privilegio de ser publicada en Anales de la Facultad de Medicina Año XXVI, en 1947. Médico cirujano en enero de 1948, Doctor en Medicina en julio de 1972 y profesor Emérito de la Universidad Nacional de San Marcos en julio de 1990. Es decir, culminó así sus grados y títulos en San Marcos.

Se veía ya en sus tesis de Bachiller y Doctor, en los trabajos que comenzaron a brotar de su sabiduría al investigador de nuestra Medicina de Altura, durante su permanencia en el Instituto de Biología Andina y durante sus becas obtenidas en Estados Unidos, sobre todo en la fisiología del aparato respiratorio.

Fue docente de San Fernando desde sus años estudiantiles en 1943 y luego ya titulado fue Profesor Principal en nuestra Facultad y en otras universidades nacionales, como Cajamarca y Ayacucho, y extranjeras, como Estados Unidos y Chile. Fue director con justicia del Instituto de Biología Andina en dos etapas 1961-1972 y luego 1972 a 1987. Viendo sus cargos oficiales fue miembro del Consejo Provisional de Gobierno de San Fernando, luego miembro del Consejo de dicha Facultad ya reconstituida y también de muchas comisiones de la misma, ya como presidente o miembro de las mismas. Secretario general del Centro de Estudiantes de Medicina en el año crucial de 1946, vicepresidente de la Asociación de Docentes entre 1969 y 1972.

Labor gremial intensa: presidente de la Federación Médica Peruana en el período 1978-79, decano del Colegio Médico del Perú en 1980-81, concejal de la Municipalidad de Lima, presidente del Comité Ejecutivo del Seguro Social, en 1987-1988, Miembro Titular o de Número de la Academia Nacional de Medicina, hasta su muerte.

Recibió premios y distinciones en el país y en el extranjero, entre las que destacan las Ordenes Daniel Carrión e Hipólito Unanue con el Grado de Gran Oficial en 1980. Presidente de varios Congresos Nacionales e Internacionales. Fue miembro de 17 sociedades nacionales y 41 extranjeras. Publicaciones numerosas en el país y en el extranjero, coautor de nueve libros y fundador de la Revista Archivos de Biología Andina.

Una vida dedicada a la investigación, a la docencia, a la lucha gremial y, por qué no decirlo, política sosteniendo sus ideas partidarias con firmeza y convicción encontrando en algunos, como en el que escribe, ciertas discrepancias importantes y por eso, en nuestros encuentros en la Facultad o en el Colegio Médico, lo veíamos venir con su paso lento pero firme, preparado para la polémica con su sonrisa irónica y listo para la refutación.

El gremio médico nacional se inclina respetuoso ante su persona y el país entero lamenta la pérdida de uno de sus más eximios valores, pero considerando que sus enseñanzas perdurarán para siempre.

AE José Neyra Ramírez